

Una visión semiótica acerca del Tarot

Luz de Lourdes Margarit Perusquía
Dra. María Eugenia Flores Treviño

Resumen

Se vive entre signos, de ahí la importancia de estudiar los símbolos para tener una mejor interpretación del mundo. Por medio de símbolos podemos descubrir la historia, la cultura, el origen de un pasado y hacer una mejor interpretación. En el sistema semiótico que es el tarot encontramos una gran cantidad de simbolismos, que nos habla de la muerte, el amor, el triunfo, el éxito, la caída, el fracaso, la esperanza, el poder, etc. Se cree que el Tarot es una de las vías más completas de interpretación del desarrollo personal en donde convergen todas las artes esotéricas.

El Tarot comprende 22 Arcanos Mayores relacionados con las 22 letras del alfabeto hebreo y 56 Arcanos Menores compuestos por los cuatro palos de las barajas actuales españolas (Hadder, 2007). Conocer el significado de las láminas del Tarot es una labor personal, cada arcano tiene distintos significados.

El propósito de este trabajo es estudiar el significado y la utilidad de este conocimiento. Para ello se examinará el Arcano no. 1 “El mago”, utilizando la teoría Semiótica.

Se ofrece una breve explicación sobre la teoría de la comunicación y de la significación, enseguida mencionaremos el objeto de semiótica según Barthes (1982), Saussure (1972) y Humberto Eco (1972). Se verán la característica de la semiótica aplicada a un mazo de la baraja.

De la misma manera abordaremos algunos los aspectos que influyen en la comunicación, aplicando estos conceptos a la carta del arcano mayor “El mago”; entre ellos, las funciones lingüísticas y la teoría semiótica.

Palabras clave: Semiótica, interpretación, Tarot, Teoría de la comunicación.

Introducción

Por medio de símbolos es que podemos descubrir la historia, la cultura, el origen de un pasado y hacer una mejor interpretación del entorno. En el sistema semiótico que es el

tarot encontramos una gran cantidad de simbolismos, que nos habla de la muerte, el amor, el triunfo, el éxito, la caída, el fracaso, la esperanza, el poder, etc. Conforme a la semiosis que lo caracteriza, se cree que el Tarot es una de las vías más completas de interpretación del desarrollo personal en donde convergen todas las artes esotéricas.

Los orígenes del Tarot¹ son totalmente desconocidos son hipotéticos, se cree que fueron los Zingaros (romanes también llamados gitanos) los que contribuyeron a su difusión por Europa y Occidente. Para los gitanos era una forma de jugar y al mismo tiempo de ganarse la vida, por ello existe la superstición de dar una moneda para no romper la tradición de este pueblo nómada que utilizaba el Tarot para su supervivencia.

Suponemos que el Tarot fue concebido por unos hombres desconocidos, que lo pusieron a disposición de la humanidad, donde porque en él podemos encontrar toda una filosofía de la vida. En el tarot descubrimos una gran cantidad de simbolismos, que nos habla de la muerte, el amor, el triunfo, el éxito, la caída, el fracaso, la esperanza, el poder, etc.

El Tarot comprende 22 Arcanos Mayores² relacionados con las 22 letras del alfabeto hebreo y 56 Arcanos Menores³ compuestos por los cuatro palos de las barajas actuales

¹ (Del fr. tarot, y este del it. tarocco).1. m. Baraja formada por 78 naipes que llevan estampadas diversas figuras, y que se utiliza en cartomancia./2. m. Juego que se practica con esta baraja (<http://buscon.rae.es/draeI/Recupendo/09/04/2012>).

Las primeras referencias al Tarot aparecen en el Siglo XV en Italia. La baraja más antigua es el Tarot de Filippo Maria Visconti (1412-1447), hoy día en la Yale University Library, Estados Unidos de América[cita requerida].

El historiador italiano Giordano Berti supone que el duque de Milán fue el inventor del Tarot. En efecto, algunas imágenes del Tarot de Filippo Maria Visconti son iguales a las de otra baraja diseñada por el duque en 1415: el Juego los XVI Héroes.

En estudios realizados por ocultistas de los Siglos XVIII y XIX, como Antoine Court de Gebelin, Eliphas Levi y el Doctor Gérard Encausse (Papus) se intenta demostrar la conexión existente entre el tarot y la cábalá, así como con el simbolismo egipcio.

Según plantean los investigadores actuales Daniel Rodes y Encarna Sánchez, el origen del Tarot habría que buscarlo entre los cátaros medievales y la cultura occitana cuya filosofía encaja perfectamente en la idea básica del juego de Tarot (referencias: libro La Herencia de los cátaros y María MAgdalena. Ed. Palmyra; libro La Diosa en los evangelios, Margaret Starbird)

Así, la presencia de una Papisa, la importancia de los personajes femeninos y claras referencias a un cristianismo distinto de la ortodoxia romana harían pensar en un uso original del Tarot como una transmisión de un conocimiento filosófico, si bien con el paso del tiempo pasarían a ser usadas como un sistema adivinatorio. Pero la Papisa fue, en realidad, un símbolo de la Fe cristiana, como demuestran numerosas obras de arte de la Edad Media.

Otros autores afirman que los gitanos, en su deambular por los países europeos, promovieron el Tarot como un sistema adivinatorio. Hay, de hecho, quien sostiene que el Tarot logró sobrevivir a la Inquisición, ya que los gitanos no resultaban unos objetivos prioritarios de la jurisdicción inquisitorial, por los que ellos, sus conocidas prácticas esotéricas y sus efectos personales consiguieron zafarse de la persecución y la hoguera y llegar hasta nuestros días. Pero es cierto que los gitanos llegaron a Europa cuando el Tarot era ya conocido. Por otra parte el juego de Tarot se juega en Italia desde el Siglo XV, y en el siglo siguiente se propagó en muchas regiones de Europa: en primer lugar Francia, después Suiza, Bélgica, Alemania y Austria. La adivinación con el Tarot aparece con seguridad en Italia y Francia en el Siglo XVIII ([http://es.wikipedia.org/wiki/Tarot_\(adivinaci%C3%B3n\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Tarot_(adivinaci%C3%B3n)) Recuperado 09/04/2012).

² Los arcanos mayores o triunfos mayores son 22 cartas. El nombre arcanos mayores es usado en la práctica esotérica; el nombre de triunfos mayores es usado en el tarot como juego, en el que sólo se muestra el número romano en cada carta, más una decoración que es la misma en cada una. En las variedades para la interpretación esotérica, cada arcano

españolas (Hadar 2007). Conocer el significado de las láminas del Tarot es una labor personal compleja, puesto que cada arcano tiene distintos significados.

El propósito de este trabajo es estudiar el significado y la utilidad de este conocimiento este sistema desde una perspectiva semiótica. Para ello se examinará el Arcano no. 1 “El mago”, utilizando la teoría Semiótica.

Para llevar a cabo la aproximación, se ofrece una breve explicación sobre la teoría de la comunicación y de la significación, enseguida mencionaremos el objeto de semiótica según Barthes (1982), Saussure (Saussure, citado en Giraud, 1972) y Umberto Eco (1972).

Posteriormente se verán los rasgos de la semiótica aplicados a un mazo de la baraja. De la misma manera hablaremos sobre los aspectos que influyen en la comunicación, aplicando estos conceptos a la carta del arcano mayor “El mago”. Entre ellos las funciones lingüísticas y su relación con la semiótica.

Así el contenido del trabajo es: Las funciones del lenguaje; Funciones lingüísticas y la Semiótica; El lenguaje literario como hecho semiótico; Componentes y singularidades de los tipos de comunicación semiótica; Comunicación cara a cara; Comunicación masiva.

La semiótica y la comunicación

La teoría de la comunicación y la teoría de la significación tienen un objeto primario y común que es la comunicación, la cual considera a la realidad significante como un proceso de comunicación entre un emisor y un receptor. En este proceso debe de existir una intención comunicativa del emisor y una utilización expresa de los signos adecuados. Incumbe a la teoría de la producción de los signos.

representa una imagen de carácter arquetípico, con numerosos simbolismos. Aunque existen mazos que tienen el número y el nombre, los tarots más viejos no tienen ni número ni nombre para estos arcanos. Asimismo, el orden no se encuentra estandarizado. De cualquier modo, los nombres y numeraciones para cada carta son las siguientes:

I. El Mago (Le Bateleur) II. La Papisa o La Sacerdotisa (La Papesse) III. La Emperatriz (L'Impératrice) IV. El Emperador (L'Empereur) V. El Papa o El Sumo Sacerdote (Le Pape) VI. El Enamorado (L'Amoureux) VII. El Carro (Le Chariot) VIII. La Justicia (La Justice) IX. El Ermitaño(L'Hermitte) X. La Rueda de la Fortuna (La Roue de Fortune) XI. La Fuerza (La Force) XII. El Ahorcado (Le Pendu) XIII. (Normalmente no tiene nombre, se le suele llamar El Arcano sin nombre (L'Arcane sans nom) o La Muerte (La Mort)) XIV. La Templanza (Tempérance) XV. El Diablo (Le Diable) XVI. La Torre o la Casa de Dios (La Maison Dieu) XVII. La Estrella (L'Étoile) XVIII. La Luna (La Lune) XIX. El Sol (Le Soleil) XX. El Juicio (Le Jugement) XXI. El Mundo (Le Monde) Sin número. El Loco (Le Mat) ([http://es.wikipedia.org/wiki/Tarot_\(adivina%C3%B3n\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Tarot_(adivina%C3%B3n)) Recuperado 09/04/2012).

³ Los arcanos menores son 56 cartas divididas en cuatro palos, las "bajas" o "falsas" numeradas del As (1) al diez, más los "honores" o "figuras" que son los personajes de la corte: Sota, Reina, Rey y Caballero. ([http://es.wikipedia.org/wiki/Tarot_\(adivina%C3%B3n\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Tarot_(adivina%C3%B3n)) Recuperado 09/04/2012).

La teoría de la significación considera a la realidad significante como un proceso de significación al margen de toda eventual función comunicativa, la intención de comunicar no es un aspecto de proceso. Considera la realidad significante como un proceso de significación al margen de toda eventual función comunicativa, la intención de comunicar no es un aspecto del proceso. Esta se desarrolla por la teoría de los códigos.

La forma de la comunicación

La forma en que nos comunicamos podemos definirla en dos grandes grupos: la comunicación cara a cara o comunicación personal y la comunicación masiva que abarca grandes grupos de gentes y estas comunicaciones pueden producirse tanto corporalmente como verbalmente. (www.robertexto.com/.../comunic.../comunicacion-masiva/htm. Recuperado 09-04-2012).

La comunicación cara a cara es la comunicación directa, de persona a persona, en ella se observa las reacciones de la otra persona. Ocurre una combinación de lenguaje verbal y lenguaje no verbal, por tanto existe una retroalimentación auténtica e inmediata. Es el medio de comunicación por excelencia, y es la que se efectúa en el manejo del tarot.

Las gesticulaciones corporales y manuales, el tono de voz, la distancia que se pone entre los interlocutores, nos da cierta información desde la Semiótica. Tiene la ventaja de que antes de finalizar la comunicación se puede resumir y obtener conclusiones. Se requiere de los participantes la disposición para escuchar y comprender.

Respecto al hecho que estudia, cuando el cliente va a consultar, el tarotista (emisor) y el consultante (el receptor) se encuentran sentados frente a frente, conforme se va desarrollando la lectura de las cartas podemos observar las reacciones del cliente, podemos combinar el lenguaje verbal o no verbal, aquí es importante observar las gesticulaciones corporales y manuales del consultante. El tarotista utiliza cierto tono de voz para darle más énfasis a las cosas más importantes de la lectura, el consultante debe tener la disposición para escuchar y comprender lo que el tarotista le está diciendo, al igual el tarotista debe tener excelente disposición de escuchar y entender las inquietudes del consultante.

Puede ocurrir que este proceso, originalmente diseñado para efectuarse en la comunicación cara a cara, se lleve a la comunicación masiva, la cual implica el manejo de información orientada a grandes sectores de población, a la sociedad en general. Y es comprensible porque se propone una conducta colectiva para llegar a la conciencia individual. Por medio de este tipo de comunicación se divulgan principios de técnicas de la información, sociológicas, políticas y económicas para la difusión de datos estructurados, sistematizados, estilizados, dirigidos a grupos.

En los medios de comunicación encontramos personas que aprovechando la situación económica mundial se anuncian y prometen mejorar su situación por medio de la lectura del tarot, de amuletos y de hechizos. También encontramos los anuncio de tarotistas en internet, panfletos, en los celulares (comunicándote a cierto número), hojas de propaganda. Normalmente prometen mejoras en el amor, el trabajo, y una mejor suerte.

Enseguida se revisan las funciones del lenguaje propuestas por Jakobson (1970) en el evento comunicativo de la lectura del tarot, con el propósito de realizar una interpretación de este hecho semiótico.

Las funciones del lenguaje en la lectura del tarot

Se denomina funciones del lenguaje a expresiones del mismo que pueden transmitir las actitudes del emisor (del hablante en la comunicación oral y del escritor, en la comunicación escrita) frente al proceso comunicativo.

El lenguaje se utiliza para comunicar una realidad ya sea afirmativa, negativa, de posibilidad, deseo, admiración, preguntas o dar una orden. Todo depende de cómo utilizemos las distintas oraciones que expresan dichas realidades, es la función que desempeña el lenguaje. (Helena Beristáin, 1995, 228).

El lenguaje, según Jakobson tiene seis funciones:

- a. Función Emotiva o Expresiva
- b. Función Conativa o Apelativa
- c. Función Referencial
- d. Función Metalingüística
- e. Función Fática
- f. Función Poética

Y cada una de ellas se vincula con un elemento del circuito de la comunicación, como se observa en el esquema 1.

Esquema 1. Las funciones del lenguaje y el circuito de la comunicación

Emisor (función emotiva)	Situación (situación funcional)	Receptor (función conativa)
	Contexto (función referencial)	
	Mensaje (función poética)	
	Código (función metalingüística)	
	Contacto o Canal (función fática)	

a. Función emotiva o expresiva:

Apunta hacia una expresión directa de la actitud del emisor. Terminología denotativa y connotativa. Predomina la subjetividad del emisor, no tanto lo que dice o como lo dice, sino quien lo dice. Tiende a dar la impresión de cierta emoción. El factor de la comunicación es el Emisor. (Beristáin:228).

El conocimiento de los símbolos que se encuentran en el Arcano El Mago, la interpretación que le da el tarotista relacionándola con los arcanos que se encuentran junto a El Mago, la forma de expresarlo del emisor hacia el receptor y cumplir las expectativas del receptor.

b. Función conativa o apelativa:

Está orientada específicamente al destinatario (receptor). Su expresión gramatical más pura está en el vocativo y el imperativo. El factor de la comunicación es el Receptor.

Es lo que el destinatario (receptor) está entendiendo. Cuando el que consulta hace una pregunta, el tarotista debe explicar el significado del arcano y la relación con los otros arcanos y dejar en claro el significado y que no queden dudas en el emisor (Beristáin:228).

c. Función referencial:

Está orientada hacia el "contexto" que ambienta y rodea la comunicación. Tiene que ver con todo el tema que provoca la comunicación y no sólo con el mensaje. El discurso es objetivo y verosímil y la terminología es denotativa. El factor de la comunicación es el Referente. (Beristáin:228).

Tiene que ver con toda la interpretación del tarot, cuando se hace la tirada de las cartas, esto depende de lo que el tarotista le está diciendo al receptor, el emisor debe de hacer una buena relación con el significado de las cartas, siendo coherente con la interpretación y que al consultante le quede completamente clara la interpretación.

d. Función metalingüística:

Apunta a verificar si el emisor y el receptor utilizan el mismo código. De allí que se hable de metalenguaje. Se explican términos cuyo significado se desconoce. El estudio del lenguaje es el estudio del código, propiamente. El factor de la comunicación es el Código.(Beristain:229).

Ocurre cuando el tarotista interpreta el significado de los Arcanos. Debe de utilizar un lenguaje que pueda entender el receptor. Y si se hace alguna relación con los símbolos debe de explicársele el significado y la relación de los otros arcanos para una buena interpretación.

e. Función fática:

Consiste en iniciar, interrumpir, continuar o finalizar la comunicación. Para este fin existen fórmulas de saludo, (Buenos días, ¡Hola!, ¿Cómo estas?), fórmulas de despedida (Adios, Hasta luego), y fórmulas que se utilizan para interrumpir una conversación y luego continuarla (Perdón....Espere un momento....Como le decía). (Beristain:229).

El tarotista y el cliente utilizan las fórmulas de saludo y de despedida, el cliente utiliza fórmulas para interrumpir al tarotista para profundizar más sobre algún tema que le interese.

f. Función poética:

Pone el acento sobre el mensaje en sí mismo, sea de cualquier género periodístico, literario, político, etc. Por lo tanto busca producir un hecho estético. Para esto se utilizan metáforas, figuras retóricas. El factor de la comunicación es el Mensaje. (Beristain:229).

La esteticidad radica en la persuasión y credibilidad que tenga el tarotista al elaborar el discurso de su lectura, en cuanto que, para que su interpretación sea convincente, influye la experiencia y el conocimiento del Tarot para poder hacer que el receptor quede convencido del mensaje del emisor. Un buen lector de cartas, persuade a su consultante al elaborar un discurso metafórico, verosímil y pertinente a la situación que determinan las cartas. En este artificio entra en juego la retórica y la esteticidad del lenguaje.

El lenguaje poético como hecho semiótico

La lengua es un sistema de signos que expresan ideas, y por eso comparable a la escritura, al alfabeto de los sordomudos, a los ritos simbólicos, a las formas de cortesía, a las insignias militares, etc. Sólo que es el más importante de todos esos sistemas. (Sausure, citado en Giraud, 1972: 7).

Toda obra de arte es un signo autónomo. Es signo puesto que, traduciendo su formulación a los términos saussureanos, consta de un significante (al que denomina símbolo sensible), de un significado y de una relación con la cosa significada.

La lengua poética, piensa Mukarovsky requiere la adición de una cuarta función (respecto a las tres de Bühler representación, expresión y apelación), opuesta a éstas, que están orientadas hacia lo exterior a la lengua, mientras que esta cuarta función lo estaría hacia el signo mismo, al que sitúa en el centro de atención. Esta demarcación entre la función estética y las funciones prácticas no es tajante, no coincide con la delimitación entre el arte y las restantes actividades humanas. (Mukarovsky, 2000, 53).

Por otra parte, en cuanto los partidarios de la semiótica literaria o poética, parten del concepto de la obra literaria como de un sistema de comunicación. La narratología, comentan, estudia el relato en general. El relato puede ser literario o no literario, manifestarse por medio del lenguaje o por otro medio (cine, pintura, etc.). Por lo tanto, la narratología forma parte de la semiótica; sólo la narratología aplicada al estudio de las obras literarias puede incluirse en la poética (53). En la lectura de cartas del tarot, se está ante un relato, una narración configurada, matizada y ficcionalizada por el lector.

La semiótica y la creación literaria van de la mano, Jan Mukarovsky decía que las palabras expresan estados de ánimos, sentimientos, ideas, es decir motivos extralingüísticos, Tal como ocurre en la cartomancia.

Por su parte, Hans Robert Jauss, en su Teoría y estética de la recepción habla acerca de que la obra literaria es un objeto estético y es descrita por "una serie de concreciones sucesivas"; el signo literario es un conjunto de conocimientos unidos a la experiencia en la vida cotidiana (al que llama "horizonte de expectativas" del lector) y esto, de nuevo, es un motivo extralingüístico: (Jauss, 1987, 57).

Al hablar de semiosis y proceso, una obra literaria no está completa hasta que ocurre otro tipo de semiosis: la lectura del texto. Un hecho similar se presenta en la lectura de los símbolos del tarot, en cuanto se estructuran coherentemente para generar un texto, un relato.

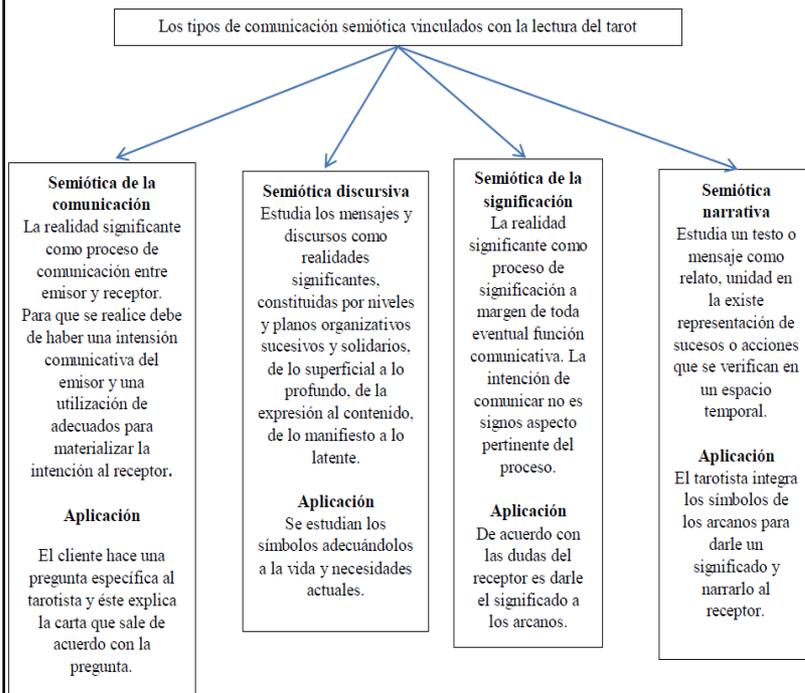
Nunca un texto producirá el mismo significado, porque está inmerso en un proceso dinámico de significación: la relectura de una obra literaria, la revisión del propio autor (ahora como lector de su propia obra, por ejemplo al hacer cambios o adiciones en nuevas ediciones de sus libros), la lectura por otra persona distinta al autor hace que este proceso de significación sea infinito. El lector siempre leerá un libro distinto aunque se trate del mismo libro y el autor escribe siempre el mismo libro. De igual manera ocurre en la lectura del tarot, pues a pesar de usarse el mismo instrumento, la retórica en que se presenten las cartas, dará origen a un texto diferente a cada nueva tirada.

La apertura hacia la literatura permite no sólo hacer referencia a un contexto del lenguaje escrito: existe el nivel del universo, del arquetipo, el nivel psicológico y el nivel del relato.

Coincidimos con Paul Ricoeur, en que el significado del texto literario no está ni en el acto de escribir ni en el de leer, sino que los engloba y los rebasa, potencia los significados hacia delante. Como lo muestra este autor, el significado de un texto literario no se encuentra detrás de lo que dicen las palabras, no se oculta sino que se devela. Y el significado tampoco está en la obra; está en la configuración que hace tanto el escritor y el lector de su lectura, el "mundo posible" del que habla el autor citado (1999:53). De la misma manera, en las lecturas del tarot se construyen en cada nueva interpretación, posibilidades vitales para quien consulta las cartas.

En el hecho semiótico que aquí se estudia el tarotista enlaza los significados de los símbolos a las dudas y necesidades del emisor, el discurso debe de ser creíble y cumplir las expectativas del receptor.

Esquema 2. Componentes y singularidades de los tipos de comunicación semiótica vinculados con la lectura del tarot



En esta aproximación hemos podido estudiar algunas de las peculiaridades del evento semiótico de la lectura del tarot, así como vincularlo con el proceso de creación artística que se verifica en la narración del relato derivado de la interpretación de las cartas. Para otros estudios queda el examen de las imágenes de las cartas, las que, sin duda, encierran otros eventos semióticos interesantes.

Bibliografía

Barthes, R. (1982). *Lo obvio y lo obtuso*, México. Paidós.

_____ (1997). *El mensaje fotográfico en la Semiología*. España: Editorial Paidós.

Mukarovsky, J. (2000). *Estética y Semiótica del Arte*, Ediciones e introducción, Emil Volk.

Vilches, L. (1997). *La lectura de la imagen*. Prensa, cine, televisión. España Ed. Paidós.

Beristáin, H. (1995). *Diccionario de Poética y Retórica*. Porrúa,

Fuentes electrónicas

books.google.com/books (Recuperado: 09/04/2012).

www.dialogosfelafacs.net/articulos/pdf/ (Recuperado: 09/04/2012).

www.unirevista.unisinos.br/_pdf/UNirev_VidalesGonzales.PDF (Recuperado: 09/04/2012).

[www.scribd.com Research › Arts & Architecture](http://www.scribd.com/Research/Arts%20&%20Architecture) (Recuperado: 09/04/2012).

www.razonypalabra.org.mx/ (Recuperado: 09/04/2012).

[http://es.wikipedia.org/wiki/Tarot_\(adivinci%C3%B3n\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Tarot_(adivinci%C3%B3n)) (Recuperado: 09/04/2012).

<http://buscon.rae.es/draeI/> (Recuperado: 09/04/2012).